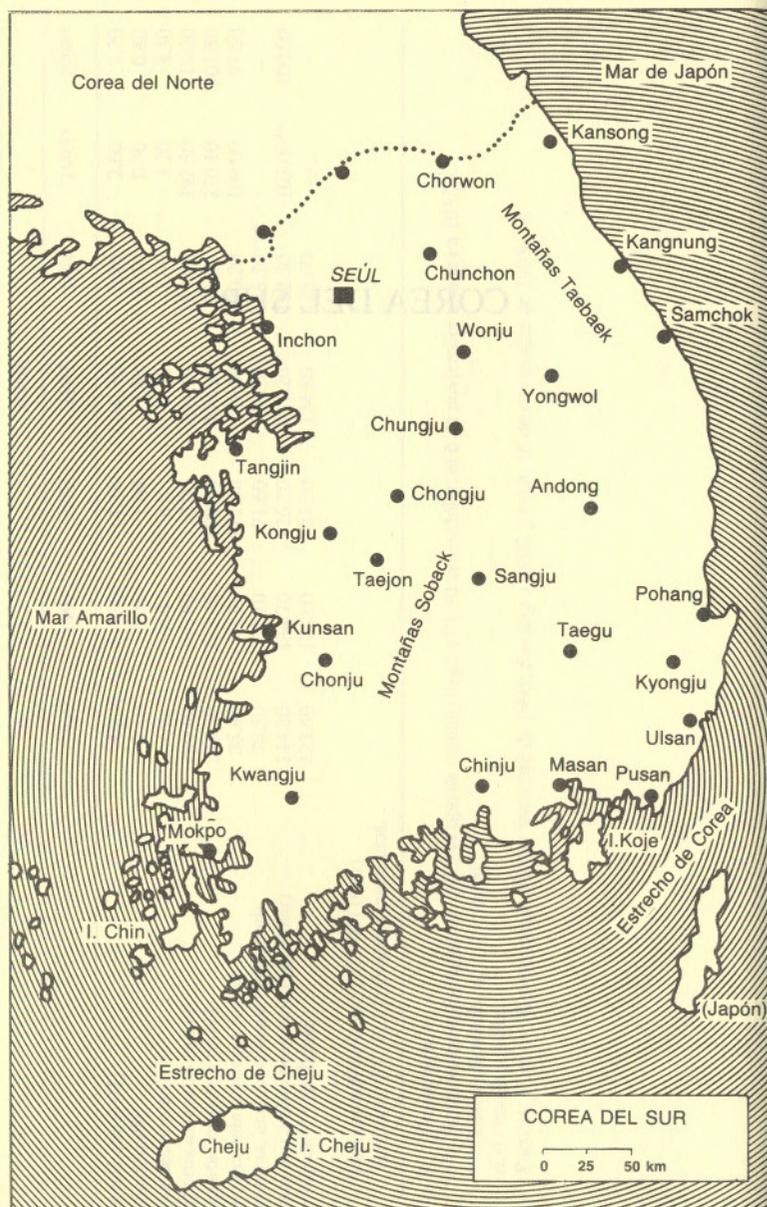


COREA DEL SUR



## COREA DEL SUR

ALFREDO ROMERO CASTILLA  
*Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM*

La conmemoración en 1995 del final de la segunda guerra mundial ha sido una efeméride de obligada remembranza para el pueblo coreano. Hace medio siglo el término de este cruento acontecimiento significó para Corea, no sólo su liberación del dominio japonés, sino su separación en dos entidades políticas contrarias, producto del desacuerdo de todas las fuerzas nacionalistas que lucharon por lograr un Estado independiente de la intromisión extranjera. A lo largo de todo este tiempo, se ha sucedido una cadena de cambios en el interior de la Corea dividida, que han transformado a ambas partes de la sociedad coreana.

La Corea contemporánea es una entidad cualitativamente distinta de la sociedad colonizada de la que emergió. El legado de confusión y anarquía producido por su liberación del dominio colonial japonés, la ocupación del territorio de la península por fuerzas soviéticas y norteamericanas, y las ulteriores desavenencias en torno al carácter que debería adoptar un futuro Estado coreano independiente, terminaron por ahondar la división de un territorio sobre el que quedaron asentadas dos sociedades adheridas a distintos proyectos nacionales.

Cincuenta años después, y luego de múltiples vicisitudes, Corea del Sur se yergue segura de sus logros económicos y de haber fincado las bases para el desarrollo de una sociedad democrática. Todos estos avances han sido posibles gracias a un proceso de transformación histórica en el que convergen la eficiencia de un modelo propio de desarrollo y una serie de condiciones políticas y estratégicas impuestas por los avatares de la guerra fría.

Empero, esta situación, que creó un clima favorable para el desarrollo sudcoreano, hoy ha desaparecido, planteándole nuevos retos. La sociedad sudcoreana atraviesa por un momento crucial, marcado por

un fenómeno de introspección colectiva que busca rectificar errores y trazar nuevas pautas. Mas la búsqueda de otros horizontes es una compleja empresa. Ésta impone reflexionar, no sólo sobre aquellos aspectos positivos que permitieron la construcción de una nueva sociedad, sino sobre los problemas que, a su vez, este proceso ha traído consigo.

La Corea del Sur contemporánea ocupa hoy el decimoprimer lugar mundial en términos de su producto interno bruto, indicador que marca un fuerte contraste con el miserable nivel de vida de la población en 1945, cuando la mayoría de los habitantes sudcoreanos eran campesinos. Sin embargo, como todo proceso social, la construcción de esta nueva sociedad urbana e industrializada presenta las contradicciones inherentes a la forma en que se han operado las transformaciones económicas y políticas.

Este es el trasfondo del presente debate en torno al futuro del modelo económico seguido, y del sistema político implantado, el cual a su vez, también involucra la discusión de dos asuntos que no pueden seguir siendo soslayados: el futuro de la división nacional y el de las relaciones con Japón. El curso que sigan las acciones que se tomen respecto a estas dos cuestiones tendrá sin duda una incidencia definitiva sobre el futuro de Corea del Sur.

#### UN PROGRESO BIFÁSICO

Según se ha señalado, el sistema internacional emanado de la segunda guerra mundial ha llegado a su fin, trayendo consigo nuevas interrogantes sobre el futuro de la sociedad mundial. En el caso sudcoreano, la pregunta crucial es acerca de la continuidad de su modelo económico y su régimen político frente a lo que se supone son las exigencias impuestas por el actual proceso de restructuración de la economía mundial, que intentan establecer contactos entre sociedades abiertas e internacionalizadas, plenamente incorporadas al proceso de globalización en los aspectos relativos a la segmentación de los procesos de producción, el avance tecnológico y la búsqueda de otras formas de intercambio económico.

En Corea del Sur, como en otras partes del mundo, el término globalización ha adquirido una gran difusión convirtiéndose en referencia

obligada que acompaña todo análisis concerniente a la formulación de la política económica. En su mensaje de año nuevo, el presidente Kim Young-sam afirmó que "la globalización es la vía más expedita para hacer de la república una nación de primera clase en el próximo siglo... [por lo tanto] la administración está ahora concentrando todos sus esfuerzos hacia el cumplimiento de este propósito".<sup>1</sup>

El término globalización está en boga entre políticos y académicos de Corea del Sur. Sus argumentos, empero, reflejan una dispersión en los criterios utilizados para definirlo, de ahí que éste aparezca revestido de una fuerte carga de ambigüedad. *Seguejwa*, la transliteración española de la expresión coreana para connotar globalización, reviste diversas connotaciones según la perspectiva que se adopte respecto a la política económica. En este sentido, lo mismo puede significar un mayor acceso de productos extranjeros al mercado sudcoreano, como una gran libertad de acción para los conglomerados sudcoreanos, o bien la intención del gobierno de limitar las actividades de éstos; o tal vez el abandono de la responsabilidad del Estado en la conducción de la economía y su traspaso a manos de la iniciativa privada, considerada como la única instancia capaz de lograr la competitividad por medio de los principios del libre mercado. Podría también inferirse que se trata de un proceso más comprensivo, de acuerdo con lo expresado por el ministro de Información y Comunicación, para quien la globalización está lejos de significar únicamente liberalización económica, sino que se trata, más bien, de la consecución de una política de carácter más amplio, que permita dar un renovado impulso a la apertura política, cultural y social.<sup>2</sup>

Al margen de discrepancias semánticas, es claro que hay una preocupación sobre las implicaciones que la globalización pueda tener para el futuro de la política económica aplicada a lo largo de este medio siglo. Dicho de otra manera, el proceso que permitió a Corea del Sur entrar en una acelerada transformación que desvaneció las sombras del atraso ha perdido su vigor. Por lo tanto, las tendencias de este nuevo ordenamiento económico internacional le exigen ajustarse a otras condiciones, lo cual entraña la revisión de las prácticas de política económica

<sup>1</sup> Michael Newman, "Hidden Meaning", *Far Eastern Economic Review*, 22 de junio de 1995, p. 45.

<sup>2</sup> *Ibidem*, pp. 45-48.

de antaño, como sería el caso de la intervención económica del Estado: uno de los pilares del éxito sudcoreano.

Vista de esta manera, la prosperidad económica de la que hoy goza Corea del Sur, a juzgar por la pujanza de su economía, cuyo ritmo de crecimiento de 8.3% le permitirá alcanzar este año un ingreso per cápita cercano a los 10 000 dólares podría terminar en el sueño efímero de una modernización fallida.

Al igual que el legendario Jano, tanto la economía sudcoreana como el sistema político presentan dos caras: en una se refleja el éxito por todo lo que implican sus logros económicos y los recientes cambios políticos; en la otra aparecen signos de incertidumbre causados por su déficit en el comercio y las balanzas en cuenta corriente, y por el paulatino avance de su sistema político.<sup>3</sup>

Estas contradicciones son resultado de lo que el sociólogo de la Universidad de Seúl, Han Sang-jin, ha considerado en un artículo publicado en la revista *Sasang*, como los peligros generados por un “apresurado” proceso de modernización, que si bien, desde una perspectiva macroeconómica obtuvo impresionantes logros, al mismo tiempo ha tenido efectos negativos que hoy se manifiestan de manera dramática en el colapso del Almacén Sampung y del puente Songsu en Seúl y la explosión de gas en Tegu, junto con otros problemas ecológicos y males diversos que afectan las relaciones sociales.<sup>4</sup>

Según Han, estos acontecimientos revelan la existencia de deficiencias estructurales inherentes a este proceso de modernización “apresurada”, impulsada por una dirigencia militarista y represiva que requiere ser superado mediante un estilo distinto de modernización. Su propuesta consiste en el planteamiento de una modernización “reflexiva”, concepción que implica una crítica a la manera en que la modernidad ha sido entendida, lo cual entraña un escepticismo hacia las grandes ideologías que preconizan la seguridad nacional, el poder económico y militar del Estado, y la emancipación de la clase obrera. En contraposición deben construirse los fundamentos de una nueva identidad más acorde con las preocupaciones relativas a la calidad de vida, la libre ex-

<sup>3</sup> Mark Clifford, “The Pressures of Winning. Success is generating questions about changing the system”, *Far Eastern Economic Review*, 22 de junio de 1995, p. 42.

<sup>4</sup> Han Sang-jin, “Modernization vs. Risk in Korean Society”, *Korea Focus on Current Topics*, vol. 3, núm. 4, julio-agosto de 1995, pp. 55-69.

presión, una democracia participativa y la autonomía de los gobiernos locales.<sup>5</sup>

Mas no todas las voces académicas vislumbran una vía como la propuesta por el profesor Han. El economista Kim In-june, también de la Universidad de Seúl, plantea otra opinión en un artículo aparecido en la misma revista *Sasang*. Kim propone que para que la economía sudcoreana pueda continuar su ritmo de desarrollo, deben revisarse las prácticas y los efectos del actual modelo económico, definido como un proceso de “crecimiento económico condensado”, que descansó en la abundancia de mano de obra, la inversión extranjera y la importación de tecnología.<sup>6</sup>

La característica fundamental de este modelo fue la decisiva participación del gobierno en la planeación de los programas de industrialización y la definición del papel que debería jugar la iniciativa privada, que se tradujo en la instauración de los *chebol*, grandes conglomerados industriales, en detrimento de las pequeñas y medianas industrias. Para Kim la economía de Corea del Sur necesita resolver los problemas generados por su rápido desarrollo económico, y por lo tanto, impulsar su competitividad y adoptar una política que le permita llegar a convertirse en una economía abierta. Ello entraña un replanteamiento del papel del Estado en la formulación de nuevos reglamentos que permitan proporcionar servicios públicos adecuados, para lo cual es necesario el concurso de inversiones de capital social fijo, recaudación de impuestos, y otros ajustes que faciliten dar respuesta a las fluctuaciones económicas, la seguridad social y una política de bienestar.<sup>7</sup> El Estado también debe desempeñar un papel en la corrección de cualquier falla que pueda ser causada por factores externos u otras distorsiones inherentes a la ineficiencia del mercado y las desigualdades del ingreso.

En relación con la competitividad, Kim encuentra que ésta solamente puede ser efectiva si se produce en el ámbito de un sistema económico libre y autónomo. Pero la conversión de un régimen económico impulsado por el gobierno a un sistema más abierto implica el concurso de otras acciones. Es necesario, entonces, dar paso a la formación de equipos de

<sup>5</sup> *Ibidem*, p. 66.

<sup>6</sup> Kim In-june, “Korean Economy 50 Years After Liberation”, *Korea Focus on Current Topics*, vol. 3, núm. 4, julio-agosto de 1995, pp. 41-54.

<sup>7</sup> *Ibidem*, p. 47.

gerentes profesionales. Sólo de esta manera se podrán crear las condiciones propicias para el funcionamiento de un mercado libre que permita impulsar efectivamente el avance de la economía.

Asimismo, es necesario replantear también el papel de los conglomerados, sin que ello implique un detrimento para la participación de pequeñas y medianas industrias. Los dueños y gerentes de las grandes corporaciones deben dejar de ejercer un papel preponderante en la conducción de las empresas, y pasar la responsabilidad a manos de un nuevo grupo de administradores profesionales. Estos cambios conducirían a un nuevo sistema de administración macroeconómica que garantizaría la estabilidad económica; para ello es necesario impulsar la liberalización financiera y de la inversión extranjera.

Finalmente, la consecución de tales cambios implica otras cuestiones concomitantes al proceso de globalización. El futuro de Corea del Sur está ligado al curso de sus relaciones con Estados Unidos, Japón y China. Es necesario establecer lazos multilaterales de cooperación con el fin de crear las condiciones más favorables para el ejercicio del libre comercio, lo cual entraña también una liberalización del comercio con los países de la región de Asia Pacífico.

Para ampliar más la crónica de este debate sobre la globalización, merece la pena referirse a la perspectiva de Moong Chung-in, publicada en un artículo aparecido en el número de primavera de la revista *Sasang*.<sup>8</sup> Para este autor, la comprensión de la globalización requiere del análisis de dos aspectos: la manifestación de una globalización espontánea y la posibilidad de crear una globalización controlada. La primera es aquella que se ha formado como resultado de la evolución natural de la independencia global a lo largo del desarrollo de las civilizaciones humanas; mientras que la segunda sólo puede ser definida como el esfuerzo consciente de enfrentar las oportunidades y los apremios que surgen de la globalización espontánea. Se trata entonces de buscar la estrategia más adecuada para responder al desarrollo natural de la expansión de la interdependencia global.

Desde la perspectiva de este autor, la globalización resulta ser una incierta vía hacia el futuro, porque se entremezclan tanto dificultades y

<sup>8</sup> Moon Chung-in, "Globalization: Challenges and Strategies", *Korea Focus on Current Topics*, vol. 3, núm. 3, mayo-junio de 1995, pp. 62-77.

oportunidades como costos y beneficios, además de conflictos y armonía. Por lo tanto, Corea del Sur requiere de una estrategia capaz de enfrentar los embates negativos de la globalización espontánea; solamente así la economía sudcoreana podría resistir con éxito cualquier apremio que le pudiera plantear la globalización económica.

De todos estos argumentos se desprende que Corea del Sur no puede continuar conduciendo su economía bajo el viejo modelo mercantilista fundado en la protección del mercado y el papel interventor del Estado. Parece haber llegado la hora de adoptar una estrategia de mercadotecnia como punta de lanza para lograr el ajuste interno y la competitividad internacional; tal política deberá estar acompañada por un renovado impulso a la innovación tecnológica, porque en ella radica el único mecanismo capaz de mantener el avance del desarrollo.

Mientras el futuro de la economía se debate entre la preocupación por la necesidad de ajustarse a otras pautas de política económica, en el ámbito político también se discute la adopción de mecanismos para consolidar el ejercicio de la democracia con miras a enfrentar a los que se consideran los retos que la globalización y la internacionalización imponen. En este sentido, debe partirse de considerar que, en el proceso de transformación de la sociedad sudcoreana, los aspectos relativos a la consecución de una modernización política han sido más lentos que los de la económica. Después de treinta años de regímenes militares que dieron por resultado un ejercicio restringido de la democracia, la instauración de un régimen civil constituye hoy un avance. Se ha podido eliminar la influencia política de los militares; mantener los índices de un rápido crecimiento económico, y atenuar ciertos conflictos sociales, aunque no se ha erradicado toda una serie de prácticas nocivas que han limitado la implantación plena de un sistema democrático moderno.

Pese a su importancia, estos logros distan de haber contribuido a lograr un proceso más sólido. Para que esto ocurra es necesario formular mecanismos que permitan fortalecer el proceso democrático. A este respecto, resulta importante conocer la propuesta presentada por Park Kwonsang, asesor del periódico *Dong-A-Ilbo*, quien, en un artículo aparecido en la revista *Shin Dong-A*, somete a discusión seis tareas a cumplir:

1) Celebrar elecciones libres y justas en las que el ciudadano pueda ejercer plenamente su derecho a elegir su gobierno; 2) garantizar la transición pacífica del poder; 3) fortalecer un sistema de partidos; 4) buscar la madurez del electorado; 5) impulsar el debate y la discusión públicos

de los programas políticos con el fin de involucrar a la opinión pública como parte de un proceso de acciones concertadas, y 6) preservar y extender la práctica democrática ante la incertidumbre que presenta el curso futuro de las relaciones intercoreanas.<sup>9</sup>

La celebración de elecciones como un proceso libre y ordenado ha sido una aspiración acariciada por largo tiempo. Paulatinamente los procesos electorales se han ido mejorando, pero aún perviven prácticas viciadas. Por ejemplo, es evidente que en las últimas elecciones presidenciales la competencia se dio bajo condiciones de desigualdad para los candidatos de oposición. El gobierno se valió de todo tipo de medidas para favorecer a su candidato: apoyo logístico a cargo de funcionarios y empleados gubernamentales; control de los medios de comunicación, en especial radio y televisión, y compra de votos.

Si bien es cierto que en elecciones subsecuentes estas prácticas nocivas han tendido a disminuir, con el consiguiente saldo negativo para el partido gobernante, como fue el caso de las elecciones celebradas el 27 de junio para la elección de alcaldes y gobernadores, en las que perdió la mayoría de los candidatos del Partido Liberal Democrático, el fantasma de la corrupción electoral no ha desaparecido.

La segunda tarea está vinculada con el punto anterior. Dada la evidente interferencia del gobierno en la manipulación de los procesos electorales, a la que tampoco son ajenos los círculos empresariales, se escamotean las posibilidades de triunfo de la oposición, la que, en caso de darse, corre aún el riesgo de no ser reconocida. No hay, además, garantías plenas que permitan asegurar la posibilidad de lograr una alternancia en el poder ni tampoco la opción de una eventual transición pacífica.

Todas estas prácticas viciadas impiden también la construcción de un auténtico sistema de partidos. Hasta ahora no puede hablarse de que en Corea del Sur se haya desarrollado una cultura política moderna. Los partidos políticos están lejos de constituir fuerzas organizadas; son más bien grupos o facciones que giran en torno a la personalidad de un jefe político. Estos personajes se abrogan el derecho de proponer las candidaturas, haciendo a un lado la participación de los miembros del parti-

<sup>9</sup> Park Kwon-sang, "Six Tasks for Realizing Democracy in Korea", *Korea Focus on Current Topics*, vol. 3, núm. 1, enero-febrero de 1995, pp. 49-57.

do. Se requiere entonces de una reforma institucional de la que puedan emanar los mecanismos que permitan instaurar el ejercicio de la democracia en el seno de los partidos.

Mas la creación de un sistema de partidos requiere, a su vez, de la participación política de los ciudadanos, la que en su acepción más llana implica, entre otras actividades, el ejercicio del voto, la militancia política y la información y discusión de los asuntos públicos. En un espacio político como el sudcoreano, donde el autoritarismo y la corrupción han entorpecido la participación ciudadana, ésta se encuentra siempre limitada, y, por lo tanto, su orientación tiende a identificarse con una determinada región o cierto grupo político, en detrimento del interés general.

El resultado de las elecciones del 27 de junio, aparte de significar una derrota para el partido en el poder, puso de relieve la presencia de sentimientos regionales alentados por dirigentes políticos, quienes no han vacilado en incitar la animosidad entre regiones con el fin de preservar sus cotos de poder.<sup>10</sup>

Como tradicionalmente el ejercicio del poder ha tenido un carácter centralizado, la participación ciudadana se ve limitada, inhibiendo la libre expresión de las ideas y la discusión de los asuntos públicos. Una democracia moderna requiere del pronunciamiento de todas las corrientes de opinión en torno a las iniciativas para la adopción de determinadas políticas, sobre las que finalmente debe haber un consenso. A este respecto, la opinión pública tiene un papel de primer orden, como caja de resonancia de todo tipo de propuestas tendientes a limitar las acciones de un ejecutivo fuerte frente a las demás instancias del gobierno.

La última tarea requiere de un tratamiento más específico. Para Park, ésta tiene que ver con el curso que tomen las relaciones entre Corea del Norte y Corea del Sur, las cuales, de no llegar a una normalización, representarían un peligro para la supervivencia del sistema democrático sudcoreano todavía en ciernes.

<sup>10</sup> Lee Hyung, "Local Elections Mark Return of Regionalism", *Korea Focus on Current Topics*, vol. 3, núm. 4, julio-agosto de 1995, pp. 5-12.

## APÉNDICE

<b>Nombre oficial:</b>	República de Corea
<b>Capital:</b>	Seúl
<b>Extensión territorial:</b>	99 274 km <sup>2</sup>
<b>Religión:</b>	Budismo, culto a los antepasados, chonkocio y cristianismo
<b>Idioma:</b>	Coreano (lengua oficial)
<b>Moneda:</b>	Won (802.60 = 1 dólar)
<b>Gobierno:</b>	Régimen presidencialista con una Asamblea Nacional
<b>Principales organizaciones políticas:</b>	En el poder: Partido Liberal Demócrata (DLP) De oposición: Partido Demócrata (DP) Partido de Unificación Nacional (NUP)
<b>Principales miembros del Consejo de Estado</b>	
<b>Presidente:</b>	Kim Young-sam
<b>Primer ministro:</b>	Lee Hong-koo
<b>Primer viceministro y ministro para la unificación:</b>	Rha Woong-bae
<b>Viceministro y ministro de planeación económica:</b>	Hong Jae-hyong
<b>Ministros:</b>	
<b>Agencia para la Planeación de la Seguridad Nacional:</b>	Kwan Yong-hae
<b>Comunicación:</b>	Kyong Sang-hyon
<b>Defensa:</b>	Lee Yang-ho
<b>Educación:</b>	Park Young-sik
<b>Medio Ambiente:</b>	Kim Chung-wi
<b>Relaciones Exteriores:</b>	Gong Ro-myung
<b>Salud y Bienestar Social:</b>	Lee Sung-ho
<b>Interior:</b>	Kim Yong-tae
<b>Justicia:</b>	Ahn Woo-mahn
<b>Relaciones Laborales:</b>	Jin Jyun
<b>Ciencia y Tecnología:</b>	Chung Kun-mo
<b>Industria y Comercio:</b>	Park Jae-yoon
<b>Asuntos Políticos:</b>	Kim Yung-koo
<b>Información:</b>	Oh In-kwan
<b>Administración Gubernamental:</b>	Kim Joe-yoon

## DATOS DE POBLACIÓN

	1992	1993	1994
Población total (millones)	43.66	44.05	44.45
Densidad de población (personas por km <sup>2</sup> )		443.7	447.3

Fuentes: *The Far East and Australasia, 1995*, Europa Publications Limited, Londres, 1993.

POBLACIÓN ECONÓMICAMENTE ACTIVA\*  
POR TIPO DE ACTIVIDAD ECONÓMICA  
(Promedio anual, miles de personas mayores de 15 años)

	1991	1992	1993
Agricultura, silvicultura y pesca	3 064	2 991	2 828
Minería y canteras	66	63	52
Manufacturas	4 994	4 828	4 652
Electricidad, gas y agua	66	66	65
Construcción	1 550	1 658	1 685
Comercio, restaurantes y hoteles	4 086	4 419	4 837
Transportes, almacenes y comunicaciones	983	1 004	1 005
Financiamiento, seguros, bienes inmuebles y servicios comerciales	1 023	1 228	1 360
Servicios comunales, sociales y personales	2 777	2 704	2 769
Total de empleados	18 612	18 961	19 253
Desempleados	436	465	550
Total de la fuerza laboral	19 048	19 426	19 803
Hombres	11 364	11 627	11 890
Mujeres	7 684	7 799	7 913

\* Excluye fuerzas armadas.

Fuente: *The Far East and Australasia*.

## COSTO DE VIDA

(Índice de precios al consumidor: base 1990 = 100)

	1991	1992	1993
Comida	112.4	119.3	123.8
Casa	111.7	119.8	126.8
Combustible, luz y agua	107.8	114.7	119.4
Mobiliario y utensilios	106.2	109.7	113.2
Vestido y calzado	105.2	111.4	115.2
Tratamiento médico	106.6	111.2	114.3
Educación, cultura y recreación	107.6	115.4	124.3
Transporte y comunicación	108.0	116.2	123.9
Total (incluye otros)	109.3	116.1	121.7

Fuente: *The Far East and Australasia*.

## COMUNICACIÓN

	1989	1990	1991
Radio receptores	42 570	43 060	434 850
Receptores de televisión	8 800	9 000	9 100
Teléfonos	14 195	15 736	n.d.
Libros			
títulos	39 267	39 330	29 432
copias	193 138	247 962	160 551
Periódicos	n.d.	39	n.d.

n.d.: no disponible.

Fuente: *The Far East and Australasia*.

## EDUCACIÓN

	Instituciones	Profesores	Alumnos
Kínder	8 515	22 207	469 380
Primaria	6 057	139 159	4 336 252
Escuelas medias	2 590	97 131	2 410 874
Escuelas superiores	1 757	96 698	2 069 210
Vocacional	128	9 024	456 227
Normal	11	736	17 158
Universidad	127	399 511	1 092 464
Escuela para graduados	350	n.d.	103 974

n.d.: no disponible.

Fuente: *The Far East and Australasia*.

## BALANZA DE PAGOS

(Millones de dólares de Estados Unidos)

	1991	1992	1993	1994
Cuenta corriente	8 398	-4 122	859	-4 095
Exportaciones FOB	69 581	75 169	80 950	93 676
Importaciones FOB	-76 561	-77 315	-79 090	-96 822
Balanza comercial	-6 980	-2 146	1 860	-3 146

Fuente: FMI, *Estadísticas Financieras Internacionales*.

## CUENTAS NACIONALES

(Miles de millones de won)

	1991	1992	1993	1994
Consumo del gobierno	22 170	26 110	28 746	32 483
Formación bruta de capital	82 847	87 907	96 219	109 374
Consumo privado	115 043	129 735	143 743	164 212
Producto interno bruto (PIB)	215 734	240 392	267 146	305 008
PIB a precios de 1990	195 936	205 860	217 699	235 931

Fuente: FMI, *Estadísticas Financieras Internacionales*.

## PRODUCTO INTERNO BRUTO POR TIPO DE ACTIVIDAD ECONÓMICA

	1991	1992	1993
Agricultura, silvicultura y pesca	16 549.8	17 805.8	18 785.0
Minería y canteras	1 142.4	928.5	923.3
Manufacturas	61 527.3	66 710.1	71 960.0
Electricidad, gas y agua	4 506.7	5 285.2	6 080.4
Construcción	30 035.3	32 870.6	36 228.2
Comercio, restaurantes y hoteles	26 419.5	28 802.6	31 487.2
Transporte, almacenes y comunicaciones	14 356.7	16 390.1	18 626.0
Financiamiento, seguros, bienes inmuebles y servicios comerciales	33 052.3	39 923.0	45 303.4
Servicios del gobierno	15 898.0	18 824.3	21 119.5
Servicios comunales, sociales y personales	7 714.1	9 385.7	10 647.7
Servicios sin fin de lucro	4 984.0	6 142.4	7 005.9
Subtotal	216 186.1	243 068.5	268 166.6
Gasto de importación	7 148.7	7 212.0	7 246.2
Menos servicios bancarios imputados	7 600.4	9 888.3	9 864.6
PIB a precios corrientes	215 734.4	240 392.2	265 548.1

Fuente: *The Far East and Australasia*.

**RESERVAS INTERNACIONALES**  
 (Millones de dólares de Estados Unidos)

	1992	1993	1994	1995 <sup>1</sup>
Oro <sup>2</sup>	32.6	33.3	33.6	34.0
DEG	42.0	58.1	76.3	93.6
Reserva en FMI	438.7	465.9	530.8	647.4
Divisas	16 639.9	19 704.2	25 032.1	30 414.1
Total menos oro	17 120.6	20 228.2	25 639.3	31 155.1

<sup>1</sup> Al tercer trimestre.<sup>2</sup> Valuación nacional.Fuente: FMI, *Estadísticas Financieras Internacionales*.
**COMERCIO INTERNACIONAL POR GRUPO DE MERCANCÍAS**  
 (Millones de dólares)

	1991	1992	1993
<i>Importaciones (CIF)</i>			
Alimentos y animales vivos	3 931.6	4 096.8	4 001.5
Materias primas, excepto combustibles	8 906.8	8 321.3	8 875.9
combustibles minerales, lubricantes, etc.	12 747.9	14 636.1	15 052.6
Químicos y productos derivados	8 281.9	7 660.9	8 228.1
Manufacturas básicas	13 461.9	11 898.6	12 069.9
Maquinaria y equipo de transporte	28 250.7	28 966.2	28 417.1
Varios artículos manufacturados	5 097.9	5 210.3	6 147.6
Total (incluye otros)	81 524.9	81 775.3	83 800.1
<i>Exportaciones (FOB)</i>			
Alimentos y animales vivos	2 157.8	2 118.5	2 060.3
Combustibles minerales, lubricantes, etc.	1 512.1	1 748.0	n.d.
Químicos y productos derivados	3 190.3	1 736.2	4 921.3
Manufacturas básicas	16 078.9	18 491.0	20 685.8
Maquinaria y equipo de transporte	29 985.0	32 556.4	36 964.8
Varios artículos manufacturados	17 643.7	15 874.7	14 219.7
Total (incluye otros)	71 870.1	76 631.5	82 235.9

n.d.: no disponible.

Fuente: *The Far East and Australasia*.
**PRINCIPALES SOCIOS COMERCIALES**  
 (Miles de dólares)

	1991	1992	1993
<i>Importaciones</i>			
Alemania, República Federal	3 698 263	3 742 542	3 954 712
Arabia Saudita	3 268 564	3 797 383	3 734 745
Australia	3 009 363	3 085 796	3 346 684
Brasil	889 084	796 881	n.d.
Canadá	1 906 854	1 573 779	1 695 065
China, República Popular de	3 440 547	3 724 941	n.d.
Emiratos Árabes Unidos	1 141 738	1 282 853	1 233 145
Estados Unidos	18 893 367	18 287 269	17 928 188
Francia	1 421 812	1 380 419	1 484 737
Hong Kong	773 401	793 969	938 764
Indonesia	2 051 845	2 291 969	2 588 386
Irán	1 023 464	1 062 012	n.d.
Italia	1 431 111	1 348 398	1 397 605
Japón	21 120 216	19 457 651	20 015 520
Malasia	1 868 992	1 758 214	1 946 508
Omán	1 188 823	1 329 362	1 117 103
Reino Unido	1 558 869	1 355 249	1 400 963
Singapur	1 029 773	1 788 369	1 540 014
Taiwan	1 514 696	1 315 239	1 407 113
Total (incluye otros)	81 524 856	81 775 257	83 800 145
<i>Exportaciones</i>			
Alemania, República Federal	3 192 419	2 876 981	3 592 794
Arabia Saudita	980 316	940 768	944 066
Australia	989 988	1 094 517	1 184 732
Canadá	1 672 881	1 608 321	1 374 041
China, República Popular	1 002 511	2 653 625	n.d.
Estados Unidos	18 559 257	18 090 047	18 137 640
Francia	1 127 853	980 921	890 093
Hong Kong	4 769 042	5 909 029	6 430 766
Indonesia	1 349 105	1 934 667	n.d.
Italia	837 906	869 214	605 132
Japón	12 355 839	11 599 453	11 564 418
Liberia	2 086 526	1 340 593	n.d.
Malasia	1 037 237	1 135 884	n.d.
México	774 560	905 362	n.d.
Países Bajos	1 168 451	1 014 286	950 022
Panamá	624 122	1 841 799	n.d.
Reino Unido	1 767 501	1 829 720	1 661 128
Singapur	2 701 941	3 221 771	3 110 200
Tailandia	1 336 803	1 532 159	n.d.
Total	71 870 122	76 631 515	82 235 866

n.d.: no disponible.

Fuente: *The Far East and Australasia*.

PRINCIPALES EXPORTACIONES E IMPORTACIONES EN 1994  
(Millones de dólares)

Exportaciones		Importaciones	
Transistores	11 848	Maquinaria y equipo de transporte	37 408
Textiles	7 839	Combustibles minerales y lubricantes	15 406
Vestidos y accesorios	5 652	Químicos	9 762
Buques y barcos	4 945	Materias primas	9 405
		Alimentos y animales vivos	4 761
Total (incluye otros)	96 013	Total (incluye otros)	102 349

Fuente: *Country Report, Republic of Korea*, núm. 4, 1995.

PRINCIPALES PAISES: DESTINO Y ORIGEN DE LAS IMPORTACIONES  
Y EXPORTACIONES EN 1994  
(Porcentaje del total)

Exportaciones		Importaciones	
Estados Unidos	21.4	Japón	24.8
Japón	14.1	Estados Unidos	21.1
Hong Kong	8.3	Alemania	5.3
China	6.5	Arabia Saudita	5.0
Alemania	4.5	Australia	3.7

Fuente: *Country Report, Republic of Korea*, núm. 4, 1995.

RELACIONES COMERCIALES MÉXICO-COREA  
(Miles de dólares)

Año	Exportaciones	Cambio anual	Importaciones	Cambio anual	Balance	Cambio anual	Porcentaje	
							Exportaciones	Importaciones
1980	13 259	-	32 725	-	-19 466	-	0.09	0.17
1981	13 239	-0.15	25 386	-22.43	-12 147	-37.60	0.07	0.11
1982	111 714	743.83	25 156	-0.91	86 558	-812.59	0.53	0.17
1983	138 425	23.91	639	-97.46	137 786	59.18	0.62	0.01
1984	158 165	14.26	14 998	2 247.10	143 167	3.91	0.65	0.12
1985	101 893	-35.58	11 078	-26.14	90 815	-36.57	0.47	0.08
1986	77 841	-23.61	17 906	61.64	59 935	-34.00	0.48	0.14
1987	69 801	-10.33	27 058	51.11	42 743	-28.68	0.34	0.20
1988	101 016*	44.72	110 945	310.03	-9 929	-123.23	0.49	0.55
1989	51 457	-49.06	204 904	84.69	-153 447	1 445.44	0.23	0.81
1990	103 507	101.15	559 500	173.05	-455 993	197.17	0.39	1.79
1991	34 702	-66.47	774 600	38.45	-739 898	62.26	0.13	2.03
1992	36 948	6.47	905 400	16.89	-868 462	17.37	0.13	1.88
1993	235	-99.36	20 946	-97.69	-20 711	-97.62	-	0.05
1994	382	n.d.	15 439	n.d.	-15 057	n.d.	n.d.	n.d.

n.d.: no disponible.

Fuente: Banco de México.